

# MENSAJE DE APERTURA DEL CURSO 2021-2022

Ramón Llorente García  
Consiliario Diocesano  
Hermandades del Trabajo  
Centro de Madrid



## AÑO JUBILAR: 75 ANIVERSARIO DE HERMANDADES DEL TRABAJO

El próximo 16 de julio de 2022 se cumplen 75 años de la creación de Hermandades del Trabajo, sus bodas de platino. Para resaltar esta efeméride queremos celebrar un año jubilar.

En la tradición bíblica se celebraba cada quincuagésimo año un año jubilar en el que se dejaba descansar la tierra y, todas las posesiones y propiedades que desde el año jubilar anterior se hubieran enajenado o comprado, debían volver a sus antiguos propietarios o herederos (Cf. Lev 25,8-16.29-31; Núm 36,7; Ez 46,17).

Pero este intento de redistribución de la riqueza no se sabe si se observó realmente o se quedó en una ilusoria pretensión. Con el año jubilar los israelitas querían dan gracias a Dios por los dones recibidos, restituir la justicia y renovar su vida y su fe.

**El año jubilar** es un acontecimiento gozoso, **una celebración de alegría** por todo lo que ha aportado HHT al mundo del trabajo y a la sociedad. Alegría que se traduce en una **Acción de Gracias a Dios**. Con este año jubilar, HHT quiere elevar una Acción de Gracias a Dios por el carisma apostólico y social que D. Abundio y un grupo de trabajadores pusieron en marcha y que se ha desarrollado durante estos 75 años, produciendo frutos abundantes en el mundo del trabajo:

*“Gracias, te damos, Señor, Dios omnipotente” (Ap 11,17).*

Queremos, también, dar gracias a Dios por todos los trabajadores que durante estas décadas han sido y siguen siendo testigos de la fe, impulsores de esperanza y promotores de amor en el mundo del trabajo, liderados por el Siervo de Dios, Abundio García Román.

**El año jubilar es expresión de arrepentimiento y de perdón** por el pecado de acción u omisión cometidos contra el mundo del trabajo. Este año jubilar se debe hacer una sentida y sincera petición de perdón a Dios y a los trabajadores por las veces que no los hemos apoyado y defendido suficientemente, ensombreciendo el rostro de Jesucristo en el mundo del trabajo: *“Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado” (Sal 50).*

**El año jubilar es un tiempo de gracia para hacer memoria de la vocación original, del carisma fundacional.** En este año jubilar sería interesante releer, estudiar y actualizar los escritos de D. Abundio y de los primeros trabajadores fundadores para avivar en nosotros el carisma de Hermandades y para redescubrir claves y acentos para promocionar y evangelizar el mundo del trabajo actual.

Este año jubilar nos brinda una ocasión especial para la renovación de HHT, volviendo a empaparnos del carisma de D. Abundio y los trabajadores que le

acompañaron al inicio, y recuperar lo mejor de las opciones, las estrategias, los acentos, las consignas y las formas de evangelizar y organizarse que hicieron y hacen crecer a esta Obra. El carisma fundacional y muchas de sus formas de promocionar y evangelizar siguen siendo válidas, pero deben actualizarse con estructuras, métodos, herramientas y lenguajes que hoy conecten y seduzcan a los trabajadores.

Y, por encima de todo, tenemos que recuperar el amor y la cercanía al mundo del trabajo, el ardor misionero y la sensibilidad social, la imaginación, la creatividad, la capacidad de arriesgar y el sentido providente de los primeros trabajadores fundadores de Hermandades del Trabajo.

**El año jubilar es una ocasión propicia para la renovación y revitalización.** Es un momento para reparar y sanar los proyectos y las relaciones humanas dañadas. Este año jubilar debe ser también una oportunidad para renovar las HHT, para revitalizar su proyecto evangelizador y así seguir siendo un movimiento dinámico al servicio del mundo del trabajo, una hermandad de trabajadores cristianos que peregrina entre los gozos y avatares, las esperanzas y los fracasos de los trabajadores y sus familias.

D. Abundio, en varios de sus escritos, habla de una renovación. Para él, *“la defensa de las esencias y la renovación de las formas aseguran la autenticidad con el encanto de lo nuevo”* (Mensaje de la II Asamblea Nacional 1966). *“La renovación no tiene por qué exigir un cambio de rumbo u objetivos. Los fines son*

*característicos e inmutables; por consiguiente, lo que importa es que se inventen recursos, renueven procedimientos y se seleccionen métodos”* (Boletín del Militante n 15).

Para D. Abundio la renovación exige una profunda reforma personal: *“No habrá renovación verdadera sin la reforma interior personal”* (Mensaje-Homilía en la III Asamblea Nacional de 1973).

Frente al miedo a asumir compromisos personales, D. Abundio aboga por *“renovar toda una voluntad de compromisos tanto en la apostólico como en lo temporal”* (Mensaje de apertura del curso 1970-1971).



D. Abundio señala cuatro condiciones para los reformadores:

1. *“Hombres de fe en la Obra.*
2. *Nuestros reformadores deben ser, además, hombre o mujeres que busquen un continuo perfeccionamiento y mayor eficacia.*
3. *Reformadores, además, que sepan y puedan huir de todo radicalismo.*

4. *Finalmente, y, sobre todo, nuestros reformadores han de ser hombres y mujeres solventes y responsables por su historial dentro de las Hermandades”* (Mensaje de apertura del curso 1970-1971).

**El año jubilar es un tiempo para descansar y hacer fiesta.** Para ello sugiero un signo de peregrinación como comunidad cristiana y otro de fiesta compartida con los pobres:

1. Hacer una peregrinación de acción de gracias a Dios por los 75 años de existencia de HHT a un lugar santo: Santiago de Compostela, Roma o Jerusalén.
2. Realizar un gesto significativo de compartir los bienes apoyando económicamente un proyecto promocional de trabajadores con escasos recursos económicos.

Como resumen, este año jubilar de las bodas de platino de Hermandades del Trabajo es una celebración privilegiada de acción de gracias a Dios y de petición de perdón por los errores y pecados cometidos, un tiempo de gracia para hacer memoria del carisma fundacional, una oportunidad de renovación personal e institucional y un acontecimiento para descansar y hacer fiesta. Todo ello con una finalidad: promocionar y evangelizar el mundo del trabajo actual, tan golpeado y lacerado por la pandemia del coronavirus.

## CONTEMPLADORES DEL ROSTRO DE CRISTO

Algunos judíos de la diáspora que habían acudido a Jerusalén para la peregrinación pascual formulan esta petición al apóstol Felipe: “Queremos ver a Jesús” (Jn 12,21). Una de las necesidades más urgentes entre los trabajadores de hoy es mostrarles o hacerles ver a Jesucristo.

Para poder mostrar a los trabajadores la persona de Jesucristo y ayudarles a que le vean y descubran, es fundamental previamente que los miembros de HHT **seamos los primeros contempladores del rostro de Cristo**. Como actitud básica se nos invita a tener “*puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe*” (Hb 12,2).

Uno de los lugares privilegiados para contemplar el rostro de Jesús es la Sagrada Escritura. San Jerónimo dijo de manera rotunda: “*Ignorar las Escrituras, es ignorar a Cristo mismo*”. El poeta Blas de Otero lo expresa de manera gráfica: “*No abráis el Evangelio, la verdad está dentro*”.

Por la importancia de la Palabra de Dios, tanto para el crecimiento personal de la fe como para la misión evangelizadora, es necesario reforzar este curso la meditación de la Palabra de Dios, poner en práctica la Lectio Divina tanto a nivel personal como comunitario.

Únicamente con nuestras fuerzas no podemos contemplar plenamente el rostro del Señor. Nos debe

guiar la gracia divina; la gracia es la primera tanto en nuestra contemplación como en nuestra acción. Como motor de la gracia divina, es el Espíritu Santo el que nos desvela el verdadero rostro de Cristo. Tenemos que pedir continuamente a lo largo de este año al Espíritu Santo que nos renueve interiormente a cada uno e ilumine a nuestra comunidad para la renovación misionera de HHT: *“Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo, Padre amoroso del pobre; don en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo”* (Secuencia del Espíritu Santo).

**Para “ver” al Señor es necesario hacer silencio exterior e interior.** Es en el silencio donde Dios se deja ver. El silencio y la oración ofrecen el marco propicio en el que se puede madurar y desarrollar el conocimiento más auténtico, fiel y coherente del misterio del Dios de Jesucristo y donde se ilumina los caminos de la misión.

Para esta contemplación del Señor es imprescindible programar retiros y ejercicios espirituales en los que sea posible tener momentos prolongados de silencio. El anhelo del salmista, *“Señor, busco tu rostro”* (Sal 27,8), recibe la mejor respuesta en la silenciosa y pausada contemplación del rostro de Cristo. Invito a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad cristiana de HHT a que este curso priorice su participación en los retiros y ejercicios espirituales que se programen.



Un medio concreto para ahondar en esta experiencia es la exposición del Santísimo, espacio privilegiado donde se contempla a Jesús Eucaristía. Delante de Jesús Sacramentado, los trabajadores reponen sus fuerzas del trabajo, se encuentran y dialogan con su Señor y reciben energía para ser apóstoles en el mundo del trabajo.

De esta manera, un instrumento eficaz para el éxito de nuestro proyecto pastoral e innovación social es hacer semanalmente una silenciosa y prolongada exposición comunitaria del Santísimo. Ponemos delante del Señor las necesidades del mundo del trabajo y le ofrecemos todas las propuestas de renovación de nuestro Centro y de cada uno de sus integrantes.

La contemplación del rostro de Cristo nos lleva a ver el rostro sufriente del Crucificado. Contemplamos en el Crucificado cómo Jesús por amor a los hombres cargó nuestro pecado para redimirnos y salvarnos. Con estas bellas palabras lo señalaba San Juan Pablo II: *“Para devolver al hombre el rostro del Padre, Jesús debió no solo asumir el rostro del hombre, sino cargarse incluso del “rostro del pecado”* (Novo Millennio Ineunte, 25).

Contemplamos el rostro de Cristo Crucificado en los trabajadores explotados, precarios, parados y descartados, en el empresario agobiado por la reducción de ingresos y por no tener dinero suficiente para pagar a sus empleados, en la trabajadora con un hijo a su cargo, que está angustiada por conciliar su trabajo y el cuidado de su hijo, etc.

La contemplación de Cristo Crucificado nos remite a acoger, acompañar e implicarnos con los actuales trabajadores crucificados. **La opción por los trabajadores más pobres, por los crucificados y excluidos en el mundo laboral debe ser una seña de identidad de nuestro Movimiento apostólico y social.**

Pero en la contemplación del rostro de Cristo no sólo vemos al Crucificado sino también a Jesús Resucitado. El mismo Señor Resucitado *“les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor”* (Jn 20,20). Vemos el rostro de Jesús Resucitado en los trabajadores honrados y buenos profesionales, en aquellos que continuamente quieren progresar y formarse, en aquellos que, junto con los empresarios, sacan adelante su empresa, en aquellos que luchan desde el sindicato por la dignidad y los derechos de los trabajadores y en aquellas trabajadoras que con coraje sacan sus familias adelante etc.

**La contemplación de Cristo Crucificado y Resucitado nos lleva a ser sus testigos en el mundo del trabajo.** Esta experiencia de ser contempladores del rostro de Cristo nos lleva a ser discípulos misioneros, anunciadores del Evangelio en medio de los trabajadores.

## SER DISCÍPULOS EN COMUNIDAD TRAS LAS HUELLAS DEL MAESTRO JESÚS

Tras el envío misionero, Jesús dice a sus discípulos: *"He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt 28,20). Habiendo contemplado su rostro y con la seguridad de que siempre nos acompaña, se nos urge a emprender nuestro camino como discípulos, llamados a identificarnos con Jesu-



cristo. Se llega a ser su discípulo cuando se le conoce, ama e imita, para vivir en Él la vida trinitaria y transformar con Él la historia hasta su plenitud.

**Una característica esencial del discípulo es la santidad de vida.** Hay que pedir al Señor por medio del Espíritu Santo la propia santidad, la santidad de toda la comunidad

de HHT y la santidad en el mundo del trabajo.

La santidad es una meta a la que hay que dirigir toda la vida cristiana. Como nos recuerda San Pablo: *"Ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación"* (1 Ts 4,3). La santidad es un compromiso que afecta a todos los

cristianos. Ya lo manifestó el Concilio Vaticano II: *“Todos los cristianos, de cualquier clase o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor”* (Lumen Gentium 40).

Para el Papa Benedicto XVI la santidad supone esculpir la propia vida según Jesucristo: *“La santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya”* (Catequesis del 13 de abril de 2011).

La búsqueda de la santidad debe estar presente en todas nuestras acciones. Así lo expresa el Papa Francisco: *“Nos hace falta un espíritu de santidad que impregne tanto la soledad como el servicio, tanto la intimidad como la tarea evangelizadora, de manera que cada instante sea expresión de amor entregado bajo la mirada del Señor”* (Gaudete et Exsultate, 31).

San Juan Pablo II relaciona la santidad y la pastoral: *“La **santidad es más que nunca una urgencia pastoral**”* (Novo Millennio Ineunte, 30). Así, para la deseada renovación de HHT, es imprescindible que sus miembros busquemos y avancemos en la santidad.

La santidad de vida es un don de Dios que hay que pedir continuamente y, a la vez, es un camino personal en el que la santidad se va logrando a través de la diaria oración personal, de la asidua meditación de la Palabra de Dios, de la participación activa de la Euca-

ristía y del sacramento de la Reconciliación, del cultivo de la sensibilidad y compromiso evangelizador y, en nuestro caso, de nuestra sensibilidad y compromiso apostólico y social con el mundo del trabajo.

**Para crecer como discípulos santos es necesario ser acompañados.** Es fundamental el acompañamiento pastoral y la orientación espiritual. En este año jubilar, HHT debe hacer el esfuerzo de proponer un grupo de acompañantes pastorales y guías espirituales a todos aquellos que quieran ser discípulos comprometidos con nuestra Obra.

**Un ámbito privilegiado de crecimiento y maduración como discípulos es el propio Grupo Apostólico para los militantes y la Hermandad para los afiliados y trabajadores en general. Hay que potenciar el Grupo Apostólico y la Hermandad como espacios de fraternidad evangélica y de solidaridad entre los propios trabajadores.** Tenemos que recuperar la identidad y la misión tanto del Grupo Apostólico como de la Hermandad.

El Grupo Apostólico es la comunidad cristiana de militantes de una Hermandad. Como nos recuerda el Manual del Dirigente: “*Dime cómo es el Grupo Apostólico y te diré como es tu Hermandad*”. Estos Grupos son sin duda el índice de vitalidad de tu Hermandad”. (p. 41). La misión del Grupo Apostólico es “*dar testimonio de la caridad fraterna, sostenerse y ayudarse en el cumplimiento de los compromisos, descubrir futuros militantes y captarlos para Hermandades, fomentar la formación especializada en todo*

*lo referente al mundo laboral, y en técnicas y tácticas de influencia sobre los demás, cultivar la vida comunitaria, la mística, la religiosidad y estilo propio de Hermandades” (Reglamento para Grupos Apostólicos, 1975).*

La Hermandad es la agrupación de trabajadores afiliados. Es la unidad base o célula de toda la Organización denominada «Hermandades del Trabajo» (Cf. Estatutos. Artículo 4º. 1). La misión de la Hermandad es fijar objetivos y realizar acciones para plasmar el Ideario de HHT en su ámbito y llevar a cabo acciones más directas y próximas a los trabajadores, sus familias y sus ambientes.

Las acciones que debe emprender la Hermandad son:

- a) La presencia creciente en los centros de trabajo con su mensaje apostólico–social.
- b) La búsqueda de nuevos afiliados y la promoción de colaboradores y militantes.
- c) La acción socio-laboral en su ámbito profesional.
- d) La planificación, difusión y realización de programas de formación, actividades, obras y servicios.
- e) Ser portavoz de las inquietudes e iniciativas de la base ante su Centro (Cf. Estatutos. Artículo 4º. 2).

## SER EVANGELIZADORES EN EL MUNDO DEL TRABAJO

Habiendo contemplado el rostro de Cristo y habiendo emprendido el camino del discipulado buscando la santidad de vida, estamos apremiados a ser discípulos misioneros hasta el confín de la tierra: *“Poneos, pues, en camino, haced discípulos a todos los pueblos y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que os he mandado”* (Mt 28, 19, 20a).



Para ser evangelizadores es importante reavivar en nosotros el impulso de los orígenes, dejándonos impregnar por el ardor de la predicación apostólica después de Pentecostés.

Tenemos que revivir el sentimiento apremiante de San Pablo, que exclamaba:” *¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!*” (1 Cor 9,16). Esta pasión suscitará en HHT una renovada acción misionera y ardor apostólico que debe estar presente en todos aquellos que componen las HHT. Son las dos actitudes anteriores—el querer ver el rostro de Cristo y la búsqueda de la santidad— las fuentes de este nuevo empuje o parresía misionera.

Es importante que este impulso apostólico se traduzca en un responsable compromiso de todos los militantes, colaboradores, simpatizantes, empleados y afiliados de HHT. Sólo con un fuerte e ilusionante espíritu misionero y un constante y serio compromiso personal y comunitario será posible la renovación de HHT.

**Para que sea fecundo este impulso apostólico hay que priorizar en HHT la identidad sobre el quehacer, el SER sobre el HACER.** Esta primacía del ser ya lo afirmaba D. Abundio: *“Hemos de acreditar nuestra razón de ser. Como Hermandades nos obligamos a vivir un cristianismo más auténtico”* (Mensaje-Homilía en la III Asamblea Nacional de 1973).



La identidad hace referencia a **la visión y a la misión**. La visión es el sueño que se pretende lograr, la finalidad que se quiere alcanzar. La misión es la vocación de ser enviado, la tarea y los destinatarios concretos.

La **VISIÓN** de HHT puede formularse de esta manera:

- ***Crear una comunidad de trabajadores cristianos que vivan la experiencia de sentirse hijos amados de Dios y hermanos los unos de los otros.***
- ***Una comunidad de trabajadores cristianos que comparten sus bienes y sus vidas, que testimonian y anuncian a Jesucristo como modelo de trabajador y fuente de salvación del mundo del trabajo.***
- ***Una comunidad de trabajadores cristianos que se descubren miembros de la Iglesia y partícipes activos de la construcción y del Reino de Dios y se sienten destinados a participar al final de los tiempos de ese Reino.***
- ***Una comunidad de trabajadores cristianos que se comprometen a ser buenos trabajadores, a contribuir al bien de la empresa, a solidarizarse con sus compañeros en sus justas reivindicaciones y a trabajar por crear estructuras laborales al servicio de la persona.***

**LA MISIÓN** de Hermandades del Trabajo podría definirse de la siguiente manera:

***Proponer a Jesucristo a los trabajadores y formarlos como discípulos para que con su vida se identifiquen con Cristo, hacerlos miembros de la comunidad cristiana fraterna de HHT y de la Iglesia, promover su dignificación y desarrollo integral como trabajadores, y capacitarlos para que desempeñen un ministerio en la Iglesia y para que sean evangelizadores en el mundo del trabajo construyendo el Reino de Dios y creando estructuras laborales al servicio de la persona de tal manera que celebren y alaben a Dios.***

Para que sea fácil de aprender, de comunicar y de interiorizar la visión y misión de HHT se podría formular de esta manera: **CONSEGUIR QUE LOS TRABAJADORES ALEJADOS SE CONVIERTAN EN ENTUSIASTAS DISCÍPULOS DE CRISTO.** Son doce palabras que representan al grupo de los Doce apóstoles y al Nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia.

Esta visión y misión será la vara de medir de la validez de todas las acciones que desarrolle HHT. Será la visión y la misión el criterio de discernimiento de las actividades.

## **PROYECTO PASTORAL E INNOVACIÓN SOCIAL 2021-2025**

Para llevar a cabo esta misión evangelizadora, el Centro de Madrid de HHT ha elaborado un Proyecto Pastoral e Innovación Social para el período 2021-2025.

Este proyecto pastoral e innovación social está integrado en el Plan Diocesano Misionero 2019-2022 de la Diócesis de Madrid, cuya finalidad es posibilitar que cada una de las realidades eclesiales que hay en la diócesis dé pasos para lograr ser en verdad una comunidad de corazón misionero. Esta finalidad pastoral se lleva a cabo a través de un proceso sinodal en el que haga visible una familia eclesial (c.f. [www.plan-diocesanomisionero.com](http://www.plan-diocesanomisionero.com)).

Este proyecto pastoral y de innovación social es un instrumento para realizar la promoción integral y la evangelización del mundo del trabajo en los próximos años.

**Este proyecto pastoral e innovación social es un proyecto evangelizador que mira hacia fuera, hacia el mundo del trabajo** empezando por los empleados de HHT y círculos de influencia hasta llegar a los últimos lugares del mundo del trabajo.

Para incorporar nuevos trabajadores a HHT y acrecentar el número de militantes y dirigentes, el Centro de Madrid tiene que hacer un giro copernicano en su pastoral, es decir, pasar de una pastoral de mantenimiento de las actividades existentes con el escaso número de participantes, a una pastoral evangelizadora, una pastoral con nuevos proyectos que miren hacia fuera, hacia el mundo del trabajo. La pastoral evangelizadora de HHT tiene que estar dirigida a la promoción y evangelización de los trabajadores actuales.

**Para que sea fructífero este proyecto es imprescindible encarnarse y estar presente en el mundo del trabajo.** Esto requiere acompañar, acoger, compartir los logros y los fracasos de los trabajadores, escucharlos, animarlos, promocionarlos y anunciarlos de tú a tú el Evangelio. Este acompañamiento cercano requiere tiempo, compromiso, ilusión y paciencia. **Para aquellos trabajadores que escuchen y acepten la propuesta evangelizadora, habrá que establecer un itinerario hacia el discipulado, hacia la militancia, desde el carisma de HHT.** Estos trabajadores que se vayan incorporando e integrando en HHT serán los que, junto con los miembros actuales, irán alumbrando y configurando las nuevas HHT.

Para encarnarse, acompañar e integrar a los trabajadores en la familia de HHT **se necesitan discípulos misioneros que estén dispuestos a ser apóstoles con Espíritu en el mundo del trabajo.** El Papa Francisco describe la identidad del discípulo misionero con estos cinco verbos: ***“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”*** (Evangelium Gaudium 24).

- **Primerear** es tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los alejados y llegar a los cruces de caminos para invitar a los excluidos y brindar la misericordia que se ha experimentado previamente por parte del Padre.
- **Involucrarse** es meterse en la vida cotidiana de los demás con hechos concretos, estrechar dis-

tancias, abajarse si es necesario hasta la humillación y asumir la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.

- **Acompañar** es estar en medio de la gente, escucharla y recorrer con ella el caminar diario y, de esta manera, tener olor a oveja; significa acompañar en todos los procesos, por más duros y prolongados que sean.
- **Fructificar** es encontrar la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos e inacabados; es saber dar la vida entera hasta el martirio como testimonio de Jesucristo para que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora.
- **Festear** es celebrar y hacer fiesta por cada pequeña victoria, por cada paso adelante en la promoción y evangelización; es celebrar con la belleza de la liturgia la acción evangelizadora y la extensión del bien (Cf. Evangelium Gaudium 24).

El Papa Francisco relaciona también la vida espiritual y la misión: *“Si queremos crecer en la vida espiritual, no podemos dejar de ser misioneros. La tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón, nos abre horizontes espirituales, nos hace más sensibles para reconocer la acción del Espíritu, nos saca de nuestros esquemas espirituales limitados. Simultáneamente, un misionero entregado experimenta el gusto de ser un manantial, que desborda y refresca a los demás. Sólo puede ser misionero alguien que se siente bien*

*buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros” (Evangelium Gaudium 272).*

**Habrá que crear un grupo de discípulos misioneros que, en nombre de la comunidad, sean agentes activos de evangelización entre los trabajadores.** Este grupo de discípulos misioneros cultivarán una espiritualidad basada en una asidua vida de oración, estarán dispuestos a tocar la miseria del mundo del trabajo y unirán su vida con la misión. Así lo expresa gráficamente el Papa Francisco: *“Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo”* (Evangelium Gaudium 273).



La creación de este grupo de discípulos misioneros no significa que el resto de HHT se desentienda de la misión evangelizadora. **HHT se define como una asociación pública de fieles cuya finalidad es la evangelización de los trabajadores, de sus familias y de sus ambientes con el anuncio explícito de Jesucristo. Son partes integrantes de**

**su acción evangelizadora el desarrollo integral y la promoción de los trabajadores.** (Cf. Estatutos Art 2). Esta identidad apostólica y social de HHT precisa que

todo el Movimiento mire hacia la misión, que toda la gran familia de HHT se convierta en una familia misionera, evangelizadora, misión que llevará a cabo según su capacidad y en diferentes grados de responsabilidad.

**En esta misión evangelizadora HHT debe dirigirse preferencialmente a los trabajadores empobrecidos y que menos cuentan para el sistema.** El papa Francisco nos señala que la Iglesia está llamada a hacer una opción preferencial por los pobres: *“Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica (...). Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres”* (Evangelium Gaudium 198).

Teniendo en cuenta la opción preferencial por los trabajadores con pocos recursos económicos y escasas oportunidades, **el proyecto pastoral y de innovación social ha fijado unos grupos diana: trabajadores mayores, familias trabajadoras, trabajadores inmigrantes y trabajadores jóvenes.**

Quisiera resaltar que D. Abundio siempre daba mucha importancia a la incorporación, la participación y formación de los jóvenes de la Central de Juventudes: *“Hagamos una juventud fuerte y sensible, religiosa e inquieta por lo social. En una palabra, intentemos conseguir apóstoles”* (Mensaje-homilía en las III Jornadas Nacionales de Estudio de 1969).



También San Benito invitaba al abad del monasterio a dar protagonismo y consultar a los más jóvenes: *“Dios inspira a menudo al más joven lo que es mejor”*. **Siguiendo a D. Abundio, este proyecto pastoral y de innovación social quiere dar un especial protagonismo a los jóvenes, apostando por su incorporación y participación activa en la vida de HHT.**

Como resumen de su finalidad promocional y evangelizadora, **HHT está llamada a formar trabajadores cristianos que, a su vez, evangelicen y formen nuevos trabajadores cristianos.** Esto exige mantenerse



fiel al carisma fundacional y renovar las estructuras, los métodos, los recursos y los lenguajes. **Esta renovación comporta tener fe, esperanza y amor a HHT, discernimiento comunitario, compromiso en grado heroico, creatividad y trabajo programado.**

**El Proyecto pastoral e Innovación social para el período 2021-2025 tiene como objetivo general: renovar y actualizar las Hermandades del Trabajo del Centro de Madrid para que sigan siendo un instrumento válido y eficaz para la promoción integral y la evangelización del mundo del trabajo en el siglo XXI.**

Este objetivo general se despliega en los siguientes **objetivos específicos:**

1. Revisar y revitalizar la comunidad cristiana de HHT actualizando la identidad y la misión del militante, del Grupo Apostólico y la Hermandad.
2. Crear una Comisión Pastoral e Innovación Social bajo la responsabilidad de un/a vicepresidente/a pastoral que dirija y haga cumplir dicho proyecto.
3. Aprobar y poner en marcha un proyecto de formación para la iniciación y de incorporación de HHT con cuatro niveles: militantes, dirigentes, colaboradores y voluntarios, y empleados de HHT.
4. Diseñar y comenzar un proyecto evangelizador de convocatoria de familias trabajadoras, trabajadores inmigrantes y trabajadores jóvenes.

5. Iniciar un proyecto pastoral tanto para las actividades como para las obras y servicios de HHT: Incluye la Escuela de Español para Extranjeros, el Proyecto de Mayores “Contigo 5.1”, el proyecto de Voluntariado y todas las actividades culturales y deportivas.
6. Poner en marcha un proyecto pastoral para la Hermandad y los Centros de Barrio.
7. Llevar a cabo un proyecto pastoral para las sociedades mercantiles,” HORESTUR” S.A y PLURA S.A y para las Cooperativas de Enseñanza “San Andrés y Santa Bárbara” y “José Ramón Otero”.
8. Constituir un Instituto sobre el Trabajo para reflexionar sobre la situación actual del mundo del trabajo e iluminarla desde la Doctrina Social de la Iglesia y para ofrecer criterios y pistas de actuación.
9. Desarrollar un proyecto pastoral de primer anuncio dirigido a trabajadores alejados o enfriados en la fe a través de diversas herramientas, entre ellas, “Curso Alpha”.
10. Diseñar un proyecto de comunicación para la transmisión eficaz del proyecto pastoral e innovación social.
11. Proponer el proyecto pastoral e innovación social a los Centros de España y América adaptándolo a sus situaciones concretas.

Para terminar, quisiera ofreceros esta cita de San Agustín donde recoge el espíritu del caminante, de aquel que sin miedo mira al futuro con ilusión y esperanza.” *Somos caminantes, peregrinos en tránsito.*

*Debemos, pues, sentirnos siempre insatisfechos con lo que somos si queremos llegar a lo que aspiramos. Si nos complace lo que somos, dejaremos de avanzar. Si lo creemos suficiente, no volveremos a dar un paso. Sigamos, pues, marchando, yendo hacia delante, caminando hacia la meta. No tratemos de parar en el camino o de volver la vista atrás o de desviarnos de la ruta. El que se para no avanza. El que añora lo pasado, vuelve la espalda a la meta. El que se desvía pierde la esperanza de llegar. Es mejor ser cojo en el camino que buen corredor fuera de él”.*

*Madrid, 2 de octubre de 2021.*

*Ramón Llorente García.*

*Consiliario Diocesano del Centro de Madrid de HHT.*

# HERMANDADES DEL TRABAJO CENTRO DE MADRID



En redes sociales:

Hermandades del Trabajo-Madrid



Twitter: @HHTmadrid



Instagram: @hhtmadrld



YouTube



C/ Raimundo Lulio, 3. 28010 MADRID  
Tel. 914 473 000 | [info@hhtmadrld.com](mailto:info@hhtmadrld.com)  
[www.hhtmadrld.com](http://www.hhtmadrld.com)